

Salmo 145

Su Gloria y Poder



¹Te ensalzaré, mi Dios, mi Rey; y bendeciré tu Nombre por el siglo y para siempre.² Cada día te bendeciré, y alabaré tu Nombre por el siglo y para siempre. (JBS)

El salmo 145 nos habla de la gloria y el poder de Dios. Reconocer su gloria es exaltarlo, y sólo es posible reconocerla genuinamente en quien se ha posado su **Gloria (Kavod)**.

Mi alabanza, es decir, mi testimonio es lo que revela que su Kavod se ha posado sobre mí. **Y su Kavod solo se posa en quien** ha vivido el proceso para cambiar de naturaleza; luego permanecemos en pie gracias a que Él nos sostiene para que podamos exaltar su Nombre por siempre.

Es por eso que para reconocer la gloria y el poder, necesito vivir su gracia y misericordia.

Ley y Gracia.

Gracia es lo inexplicable que te hace **gustar de su amor y potencia, luego, mientras** vas creciendo y entendiendo vas recibiendo de su gloria y poder.

El hombre natural no ha querido escuchar la voz de Dios, y por ello, la Ley que lo **juzga se mantiene** porque sigue en pecado; pero cuando la escuchamos y procedemos al arrepentimiento, lo que nos sostiene en el proceso y nos cubre es, su gracia.

Por su gracia, Dios nos ha permitido estudiar la Toráh para que con la guía del Espíritu de Santidad, podamos **reconocer** los pecados que teníamos, y nuestro corazón sea transformado y sigamos **gozando de la cobertura de la gracia**, de la protección del perdón, porque ya el pecado y la iniquidad no nos gobierna.

Quien está bajo la Ley es el que sigue pecando; por tanto, ella le sigue juzgando hasta que deje de trasgredir y entre en orden.



Una cosa es vivir en pecado y otra es trasgredir por yerro o descuido. Quienes vivimos en Cristo, **tenemos su naturaleza divina** que nos lleva a conciencia para no seguir practicando el pecado, sino a luchar por alejarnos de él.

Gracias a que entendimos la ley, ahora podemos disfrutar de la gracia:

¹⁴ Sostiene el SEÑOR a todos los que caen, y levanta a todos los oprimidos.

El salmo habla a los que han sido procesados, muerto a su naturaleza carnal, nacido de nuevo y están conociendo lo profundo, **misterioso e inescrutable de la mente del Creador** y su plan. Por eso le reconocen en todo tiempo, dando testimonio que en ellos se manifiesta su gloria y poder.

Habla al **remanente** que está levantando para victoria, a sus sellados, a los que reciben con Él **victoria** sobre la muerte.

Habla a aquellos que por su gracia y **misericordia** son sostenidos, mientras **crecen** y van en ascenso hasta que el día clarece.

Quien camina a diario y lucha por no caer, está creciendo, escalando, subiendo, y si cae, no es por pecador, sino porque todavía está en proceso y Dios está sacando lo que queda de sí mismo para que haya mas de Cristo en él.

No podemos tomar en poco su promesa de no dar nuestro pie al resbaladero, mas si nos distraemos y caemos, **su misericordia nos otorga como abogado a Jesús.**



El levanta lo caído y endereza lo torcido, y hará todo para que logres **vencer porque dijo que eres vencedor con Él**. De manera que, aquel que desea avanzar cuenta con su apoyo, y si hay una caída, es un llamado a prestar atención a lo que te está haciendo resbalar y **queriéndote llevar**. Quien quiere avanzar es sensible al Espíritu y reconoce su educación.

Quien anda en su justicia recibe misericordia. La gracia no es un permiso para pecar, **sino para no tener miedo de lo que tengas que vivir gracias** a que estas avanzando, porque entre más avanzas más golpes querrá darte el adversario.